

ALFONSO ALCALDE, UN POETA DE LOS GRANDES

Siguiendo el sino trágico de Pablo de Rocka, cuyo suicidio lo marcó para siempre, Alfonso Alcalde puso fin a su vida, el miércoles pasado, en Tomé.

Su muerte enluta las letras nacionales, de las que fue un brillante exponente.

Nació en Punta Arenas en 1921, se afincó en la Octava Región y vivió los últimos años de su inquieta existencia en una caseta de pescadores, en la zona carbonífera del Bío Bío. Poeta, cuentista, autor teatral, guionista de cine y radioteatro, periodista, en su vida azarosa, muy vinculada al pueblo, desempeñó los más

diversos y extraños oficios.

Pero fue, sobretudo, poeta, cuya obra no ha sido aún valorada cabalmente. En 1947, publicó su primer libro, "Balada para una ciudad muerta", prologado por Pablo Neruda. Luego de 15 años de silencio, editó en la década del sesenta "Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte" (1963), "El auriga Tristán Cardenilla" (1967), "Alegría Provisoria" (1968). En 1969 apareció "El panorama ante nosotros", obra que se había convertido en un mito. Fue el primer tomo, y único hasta la fecha, de un proyecto poético extraordinario, que comprendía cuatro volúmenes, tres de los cuales tenía escritos entonces. Es su obra fundamental, inspirada en Concepción, un verdadero friso histórico, de gran aliento épico, cruzado de lirismo. Constituye un canto poderoso, a veces cáutico, donde se sienten las voces de los grandes poetas nuestros. Con altos y bajos, logra geniales niveles poéticos.

El año pasado se publicó la cuarta edición de "Variaciones sobre el tema del amor y de la muerte", libro que corresponde a un fragmento del "Canto X" de "El

panorama ante nosotros".

Alcalde fue director de la colección "Nosotros los chilenos", de la Editorial Quimantú, que cumplió una histórica difusión de la literatura chilena y universal durante el Gobierno de Salvador Allende. El golpe pinochetista lo sorprendió fuera del país, cumpliendo tareas de la empresa. Vivió diez años exiliado en Rumania, Israel, España, Argentina, entre otros países. Su obra y su biblioteca las consumieron las hogueras fascistas.

Pese a su fama de lobo estepario, sus amigos lo recuerdan como un hombre alegre, abierto, generoso, carismático, gran contador de historias verdícas e imaginadas, en cuyos relatos competía con el pintor Julio Escámez, que, de paso en Chile, lo había visitado recientemente.

Alfonso Alcalde fue un hombre de izquierda, vinculado a las grandes causas populares e ideales de la humanidad. Su muerte enluta a El Siglo, que contó con su estimada colaboración. Le rendimos nuestro homenaje y expresamos a sus familiares nuestras más sentidas condolencias.

27

EL SIGLO, DEL 9 AL 15 DE MAYO DE 1992

000191893

AA41389

Alfonso Alcalde, un poeta de los grandes [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Alcalde, un poeta de los grandes [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile